

Discurso de San Lucas

LUIS CUELLAR MARTÍN

Presidente de la Academia de Alumnos Internos, estudiante de medicina de 5º año

Este ha sido un año especial, la Academia y su revista CLINICA han cumplido su 120 aniversario. Año 1897, en el que se publicaban novelas como Drácula de Bram Stoker o Cyrano de Bergerac de Edmond Rostand. Anda que no ha llovido desde entonces.

Sin embargo, a lo largo de todos estos años, la Academia de Alumnos Internos ha seguido fiel a su propósito. Fomentar entre sus miembros la inquietud por el aprendizaje y la búsqueda de conocimientos. 120 años en los que ha participado y enriquecido a nivel profesional y humano a los alumnos de la Facultad de Medicina de Valladolid.

A día de hoy, nuestra academia sigue activa y fiel a sus compromisos:

Las guardias en los servicios de Urgencias Hospitalaria de los Hospitales Universitarios Río Hortega y Clínico de Valladolid junto con las interinidades en múltiples servicios de ambos hospitales.

La colaboración y la vinculación con otras Academias como la de Granada y Salamanca.

Nuestros proyectos formativos de cursos.

La colaboración con el proyecto Uva Saludable. Con el fin de acercar la enfermedad cardiovascular, su prevención y cómo actuar en caso de presentarse ante ella.

Y cómo no, el nuevo número 26 de nuestra revista CLINICA, es ya una realidad. Y por vez primera deja el papel para adaptarse a las nuevas tecnologías y de forma gratuita compartir todo su conocimiento con el mundo académico y profesional.

Todo esto no sería posible sin la ayuda y dedicación de la Junta Directiva, a la que felicito por su incesante trabajo por superarse día a día y pedirles que continúen con devoción en su trabajo.

A los profesores, profesionales médicos e investigadores y al apoyo de Decanato y a Ediciones Uva.

Quisiera finalizar, dedicando mis últimas palabras a los nuevos alumnos internos 2017:

Enhorabuena compañeros, lo lograsteis. Sed bienvenidos valientes. Porque es lo que sois, valientes. Valientes de enfrentaros cara a cara al temible trozo de papel, el electro, el artículo.

No desesperéis cuando todo parece ponerse en vuestra contra: cuando no funciona el ordenador o no haya boxes libres para ver a los pacientes. Tampoco cuando preguntéis por los antecedentes médicos, a lo que el paciente aclamará vigorosamente que está sano cual manzana; para solo después comentar que toma pastillas para la tensión, la diabetes, el colesterol, el ácido úrico, para dormir, para despertarse y ¡ah! está anticoagulado también. Cuando no salgan los experimentos y no encontréis las palabras exactas.

Por todo esto; de igual, os pido lo siguiente:

Apoyaros de vuestro compañero. Un valor que la Academia siempre ha querido remarcar. En un mundo en el que la competición es el movimiento dominante, no olvidemos que estamos llamados a ser más que un Curriculum Vitae. Nunca dudéis a partir de ahora en pedir ayuda si la necesitáis y de trabajar juntos. El hombre fuerte es verdaderamente más fuerte acompañado. Juntos sí podremos.

Que vuestro entusiasmo os acerque a la verdadera medicina. Vivid con entusiasmo, alegría y ojos abiertos esta nueva puerta que se os ha abierto. Aprendedlo todo, concededlo todo, buscadlo todo. Sólo los soñadores mueven montañas. Y cuando dejemos el seno de esta facultad, no será más que el final del principio.

¡Ánimo!